

COMUNICADO DE PRENSA

Personal de los servicios sanitarios de Barakaldo, junto a personas desempleadas, se concentran a las puertas del ambulatorio central del municipio para denunciar qué los continuos recortes en sanidad y prestaciones sociales de los Gobiernos central y vasco condenan a sectores sociales cada vez más amplios al abandono y la marginación.

Esta movilización surge para animar a los vecinos y vecinas del municipio a acudir a la "Marcha por Ezkerraldea" que, contra el paro, los recortes y el gasto militar, saldrá a las 12:00 horas de la Plaza del Kasko en Sestao.

La antaño localidad fabril ha visto cómo se incrementa en tan sólo un año un 11% las cifras de desempleo. En la actualidad 10.166 personas están en paro aunque el número real de personas que figuran como demandantes de trabajo son 13.919. Hay que destacar que mientras en el último mes en el conjunto del Estado Español, a nivel de Euskal Herria o de la Comunidad Autónoma Vasca el desempleo ha descendido en el municipio fabril este se ha incrementado en 42 personas más; lo que demuestra la actual situación de emergencia social que padece la localidad.

El sector servicios representa el 62% de las personas paradas. 6.000 personas (en concreto, 5.894) no perciben ningún tipo, de prestación o subsidio; lo que representa el 58% de las personas desempleadas. Además, se incrementa el número de personas paradas de larga duración, el 48% se encuentran en esta situación.

Aumento que también se ha dado -en un 25%- en el número desahucios: en el último año 253 familias fueron expulsadas de sus casas.

Las políticas de recortes sociales aplicadas por parte de las administraciones públicas en la cobertura sanitaria, en las prestaciones por desempleo, en las ayudas sociales de Lanbide o las Ayudas de Emergencia del consistorio fabril están contribuyendo a agravar las condiciones vitales de las familias de la localidad.

Así, los continuos recortes en los derechos laborales y sociales, ascenso del desempleo y los desahucios hacen que se acreciente el número de consultas en los ambulatorios del municipio. Las personas que viven a diario las realidades de precarización social sufren múltiples patologías asociadas: depresión, insomnio, situaciones de estrés, crisis de ansiedad. Los problemas cardiovasculares, musculoesqueléticos, respiratorios y digestivos han aumentado notablemente entre las personas que han perdido su empleo. Otras dolencias que padecen las personas con dificultades económicas son una elevada incidencia de diabetes, hipertensión arterial y dolor torácico.

Esta cruda realidad se traduce en una tasa de mortalidad un 20% superior entre las personas sin empleo que en el resto de la población. A la vez que se da una elevada tasa de suicidios, ya que ésta es hasta tres veces superior entre las personas en paro. Los continuos recortes sociales no sólo reducen la cobertura social, educativa y sanitaria del conjunto de la población si no que acrecientan las situaciones de deterioro físico de las personas.